

NUEVA ERA

SUMARIO

	Página
Editorial: Educación y Democracia.....	1
Sobre la Enseñanza de las Ciencias Naturales en el Primer Ciclo. Rubén O. Oro S.....	3
Consideraciones sobre Exámenes. Ovidio A. de León S.	6
Educación para la Democracia. Vicente Bayard P.....	12
La Enseñanza de la Aritmética en Nuestra Escuela Elemental.— Consideraciones Generales. Víctor M. Dosman.....	15
Sección Higiene Mental.....	20
Educación de los extranjeros residentes en la República. Otilia A. de Tejeira.....	23
Los principios de universalidad, armonía y dominación, bases fundamentales de la Civilización Occidental. Rafael E. Moscote.....	25
Voces de aliento.....	27
Carta que nos envía un inspector.....	

NUEVA ERA

(REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL)

COLABORADORES Y SOSTENEDORES

DIRECCION:

MIGUEL MEJIA DUTARY
TEMISTOCLES R. CESPEDES
FEDERICO A. VELASQUEZ

FINANZAS:

PABLO T. CALVO
MARIO J. MOLINA P.

COMISION DE PRENSA:

BENIGNO T. ARGOTE
RUBEN O. ORO
JULIO PINILLA CH.
EZEQUIEL VALDERRAMA F.
EDUARDO RITTER A.

PROPAGANDA:

ENRIQUE A. KARLSSON B.
ESILDA PEREZ MIRO
ALCIDES MORALES B.
RAFAEL MARTIN

BERTA Q. DE MOSCOTE
JOSE DEL C. LUZCANDO
OVIDIO A. DE LEON
JULIO C. GARIBALDO
VICTOR M. DOSMAN
BERTA ARANGO U.
HIGINIO VASQUEZ B.
GERARDO CORDOBA
OTILIA DE TEJEIRA
JULIO VERGARA
BENILDA R. CESPEDES A.
RAFAEL MOSCOTE
PEDRO AYALA D.
JOSE A. VERGARA
RAQUEL DELGADO

JOSE M. MORENO
RICARDO M. LASSO
MODESTO SOLIS
MIGUEL A. TRUJILLO
EUSEBIA DE MEDINA
JOSE DE LA C. MELO
ELIGIO SALAS
PEDRO J. MERIDA
VICTOR GOMEZ
VICTOR C. URRUTIA
NARIÑO RIVERA C.
VICENTE BAYARD
ISMAEL GARCIA
JOSE DE LA R. PEÑA
NICOLAS PETERS

Aceptamos la colaboración de todas aquellas personas interesadas en los problemas culturales y educativos del país.

Toda correspondencia en relación con la Revista debe dirigirse al apartado:
1410, Panamá, R. P.

NUEVA ERA

Revista de orientación educativa y cultural.

APARTADO 1410

AÑO 1º

PANAMA, ENERO DE 1944

Nº 3

EDUCACION Y DEMOCRACIA

¿Hay una alta conveniencia en la sociedad panameña que imponga una orientación determinada a nuestra educación pública?

Si la hay: es el problema de nuestra democracia misma.

Hemos recibido como legado de nuestros proceres una simiente que no germina sino en un medio hondamente preparado; que no arraiga si el conglomerado social no está empapado del verdadero concepto de libertad.

La democracia es en realidad el gobierno del individuo y misión cardinal de la educación es prepararlo para el desempeño de su función en la sociedad. Con lamentable frecuencia sin embargo, cuando se sienta esta premisa, en que todo el mundo está de acuerdo, deducimos de ella la necesidad de cultivar la mente de nuestro ciudadano por medio de la ciencia del libro. No es nuestra intención negar, por cierto, las ventajas que tiene para la democracia poseer ciudadanos instruidos; pero un país democrático debe contar antes que con individuos instruidos con ciudadanos, esto es, con personas capaces de determinarse, de juzgar rectamente, de tener confianza de sus propias opiniones y fuerza de ánimo para sustentarlas. Pues bien, tal educación no depende de los conocimientos que el hombre posea sino de la clase de ambiente en que haya vivido, es decir, de que ese ambiente haya ofrecido oportunidades al entrenamiento asiduo del propio juicio, a la gimnasia, en suma, de las facultades del espíritu que hacen de cada hombre un ser distinto a los demás.

En nuestro medio la vida del hombre, y sobre todo la del niño, transcurre en forma poco adecuada para conducir a la democracia. La vida del niño, en efecto, se desarrolla entre nosotros, tanto en el hogar como en la escuela, casi en una constante negación de su libertad, de represión de su personalidad moral, intelectual y volitiva, sistema el menos propicio para instalar el concepto de la dig-

nidad del individuo que es base de la democracia social, sin la que no puede haber la democracia política. Esta última que se fundamenta en los derechos del individuo, no podrá llegar a ser una realidad si en todo momento el hombre no siente dignificado lo que constituye su personalidad, si no siente estimulado el ejercicio de todo lo que es suyo, si, en fin, no se le ha puesto en posesión de sí mismo.

De aquí que el problema capital nuestro como sociedad, sea el de constituir nuestra democracia cuando los hombres son todavía niños. Y para ello debemos hacer de la vida del niño una vida de acción y de expresión, no de reacción y reflejo. Debemos formar seres libres mediante el continuado ejercicio de sus incipientes aptitudes.

Con frecuencia atribuimos a toda clase de educación esta función liberadora; pero es tiempo de salir de tal error y declarar que hay educación que lejos de libertar los espíritus, los esclaviza y los hace inaptos para las nobilísimas labores de la democracia.

Y nuestro ambiente educativo muestra ciertas señales poco alentadoras. Asoman en la educación de nuestros adolescentes y jóvenes ciertos procedimientos que parecen calculados para disciplinar los espíritus en la sumisión, para invalidar la iniciativa y ahogar toda tendencia original y libre.

Por tanto si queremos ver prosperar la planta de la democracia en nuestro país hay que orientar los procedimientos educativos en el sentido de fomentar en el educando la práctica diaria de "una vida de la cualidad más fina y más alta, una vida de tal cualidad que deseáramos ver convertida en carácter."

NUEVA ERA brinda sus páginas a todos los Maestros de las escuelas Primarias y Secundarias de la República, y a los Profesores de la Universidad, para que expongan las actividades que hayan practicado con buen éxito; para que hagan consultas psicológicas y metodológicas y para que critiquen en forma objetiva y constructiva nuestra educación.

Sobre la Enseñanza de las Ciencias Naturales en el Primer Ciclo

por el Licdo. Rubén O. Oro S.

Vivimos una época de constantes preocupaciones por mejorar las condiciones del mundo de mañana y de preparar las generaciones para vivir a tono con esa época. Estamos viviendo una era de constantes cambios y de continuo progreso. Diariamente observamos los nuevos inventos y descubrimientos. Hablamos, en fin, de una educación liberal para el hombre de hoy y de mañana y dentro del marco de esa educación a que aspiramos, exigimos habilidades para "entender e interpretar los hechos corrientes del mundo físico y para utilizar con sentido de perfección los instrumentos y técnicas de las ciencias".

Los anteriores hechos parecen haber existido y animado a nuestros hombres cuando confeccionaron el programa de Ciencias Naturales del Primer Ciclo de enseñanza secundaria. Según estos programas se le da al estudiante una preparación general, en cuanto a las ciencias, antes de entrar al segundo ciclo. Se le bosquejan en este tiempo las distintas ramas de las Ciencias sin concretarse en una determinada. Logramos pues, un avance al abolir el plan viejo que consistía en el estudio de botánica durante el segundo año y zoología en el tercero.

De qué le vale a un muchacho, que muchos se retiran de la escuela después del tercer año, conocer a perfección

las partes de una flor, las características de determinadas plantas, las partes de una semilla, etc. si ignora los diferentes productos que de ella pueden obtenerse, cómo se logra que produzcan más rápido, cómo se mejoran las condiciones del suelo y del ambiente para que crezcan mejor? Lo mismo podemos decir de la enseñanza de la zoología en el tercer año. Debemos tener en cuenta que al terminar el tercer año unos se retiran, otros ingresan en secciones donde no van a estudiar más estas cosas, en fin, otros se cambian a escuelas donde en el plan de estudios no aparece esta asignatura, a pesar de que se nota su imperiosa necesidad como lo es en los cursos de caracteres técnicos y profesionales. Es preciso, entonces, en éste período:

- a) impartir al alumno los conocimientos generales que le van a servir para agitarse en el medio donde tendrá que actuar;
- b) ponerlo en condiciones de interpretar los fenómenos que se operan dentro de su ambiente;
- c) capacitarlo para interpretar los nuevos inventos y descubrimientos;
- d) capacitarlo para entender las lecturas científicas de revistas, periódicos y libros.

La simple lectura de nuestros programas satisface estas necesidades, con ellos es posible conseguir los fines perseguidos y lo graríamos dar al alumno la preparación mas o menos aceptable para una persona educada de hoy. Pero esto sólo teóricamente. Si consultamos los resultados obtenidos con dichos programas nos encontraremos con que no han dado los resultados esperados, pues han quedado casi siempre inconclusos, ya sea por lo breve del tiempo, o por la falta de adaptación y organización de los cursos. Se han modificado los planes de estudios sin considerar los programas, éstos últimos no han sufrido modificación alguna. De tres horas semanales para cada año, que existían antes, han quedado reducidas a dos en el tercero, sin conocerse las razones, (debemos tener presente que la parte que corresponde al tercer año es mas extensa que la del segundo). Pero aun dejando el número de horas en tres semanales, todavía resulta poco para terminar el programa estipulado.

Ellos suponen una preparación previa pero durante su desarrollo nos encontramos con temas que debieron ser tratados con anterioridad, y es preciso hacerlo entonces para poder seguir adelante, temas que bien valdrían incluirse en un año adicional, que podríamos considerar como preparatorio para el curso. Nos encontramos con que al tratar del agua hay que explicar la construcción de un termómetro, cómo afectan el calor y el frío el volumen de los cuerpos, etc. Tendríamos, al tratar de la composición del aire, que explicar lo que es una com-

binación y lo que es una mezcla, qué se entiende por materia, etc. En fin, hay muchos tópicos que deberían ser estudiados con anterioridad y que servirían de base para el desarrollo efectivo y armónico de la Unidad a tratar y que, de ser así, ahorrarían tiempo. Además, debido a la falta de continuidad en nuestros programas (nos referimos a los de Ciencias Naturales en las escuelas primaria y secundaria) el alumno que llega al segundo año secundario, que es el primero de ciencias, no lleva los conocimientos que se supone ya tiene y que son necesarios para iniciar el curso. A esto hay que agregar la pérdida de un año sin abordar siquiera la asignatura.

Esto en cuanto a la parte positiva de la materia.

Consideramos que además de la simple transmisión de conocimientos constituye, el estudio de las Ciencias Naturales, el medio para despertar el amor a la ciencia, el deseo por la investigación; de crear una actitud científica y una mentalidad capaz de aceptar o de discutir las nuevas modalidades en los diferentes campos de la Ciencia.

Y esta actitud crítica no la podemos conseguir con palabras ni con la lectura de textos y artículos de periódicos y revistas. Sólo podremos conseguirlo mediante la experimentación, brindando al alumno las facilidades para que él mismo investigue la verdad de los hechos experimentalmente, guiándolo en sus trabajos y asignándole, no lo que se le antoje, sino trabajos metódicos y organizados sin descuidar el interés que debe desper-

tarle y que debe mantener. Hasta ahora nuestras clases se han limitado a lo primero, a la exposición teórica de conocimientos que, a más de ser bastante estéril y fastidiosa, provoca en el estudiante el poco deseo y hasta aversión a la asignatura. Y se debe a la falta de facilidades, la falta de laboratorios para éstas clases. Todavía no se han instalado en nuestras escuelas secundarias laboratorios especiales para nuestra materia. En las pocas en donde el Profesor ha podido realizar experimentos lo ha hecho él mismo como experimento modelo para la clase pero no con el grupo; y ha sido posible porque él mismo tiene a su cargo las clases de Biología o de Química y por consiguiente los respectivos laboratorios.

Decimos al alumno que las plantas eliminan vapor de agua pero no se lo comprobamos; que eliminan también gas carbónico y hablamos de la confirmación de esto por la formación de un precipitado blanco, etc. pero es el caso que el alumno no se da cuenta siquiera de qué es un precipitado ni tampoco qué aspecto presenta el agua de cal. Le hablamos de la presión atmosférica y de la manera de medirla pero no le hacemos comprobar que realmente existe ni le mostramos los aparatos de que les hablamos. Le enseñamos a definir la destilación, la filtración pero no le enseñamos exactamente lo que es. Estamos haciendo de una asignatura dinámica, de movimiento, de interés, de iniciativa una simple exposición de conocimientos, que en muchas ocasiones no se pueden considerar ni como transmisión.

La instalación de laboratorios para este fin resulta fácil, a más del bajo costo que ocasiona ya que en los demás departamentos de la escuela se pueden conseguir los materiales y los aparatos que se necesitan, que no son ni complicados, ni muy especiales, ni caros. De la misma casa podrían los alumnos llevar artículos que serían muy prácticos para la clase. En esta forma también podemos cumplir otras de las finalidades que debe llenar esta asignatura: enseñar al alumno a saber utilizar lo que le rodea. Por qué han de ser todos los aparatos del laboratorio traídos de fábricas especiales? Ha de encontrarse en la vida real con tantas comodidades?

Para terminar estas breves consideraciones observadas en la enseñanza de las Ciencias en nuestras escuelas, queremos hacer algunas sugerencias, inspiradas en el deseo de mejorar nuestra enseñanza, su técnica y sus procedimientos; por hacerla más práctica y efectiva; por levantar generaciones mas capacitadas y de acuerdo con nuestra realidad; por un futuro mejor para nuestros alumnos:

a) Al Ministerio de Educación y Directores de escuelas:

- 1.—Reconsideración y revisión del programa de Ciencias para el Primer Ciclo.
- 2.—Revisión y reajuste del plan de estudios, que incluya desde el primer año.
- 3.—Instalación de laboratorios adecuados.

b) A los maestros:

Despertar mayor interés en

el alumno por la asignatura, haciéndola más práctica, experimental, de acción, demostrándole y dándole la

importancia que tiene para la realidad presente y futura.

Consideraciones Sobre Exámenes

por el Licdo. Ovidio A. de León S.

Por muchos años los exámenes fueron una tortura para maestros y alumnos. Se les daba demasiada austeridad y de sus resultados dependían las recompensas o los castigos que el sistema tenía establecido: Comunmente era el único criterio para las promociones. Había medallas, cuadros de honor, etc., para los que salían satisfactoriamente. El fracaso era castigado en la escuela y en el hogar; llegaba a constituir una vergüenza para el niño y sus padres que generalmente presenciaban la prueba. Cuántos alumnos perdieron en ellos todas las oportunidades de su vida! Cómo se cambiaba el rumbo de esas vidas! Cuántos petulantes y soberbios no crearon esas pruebas!

No fue raro pues, que al surgir las nuevas tendencias en educación, la reacción fuera violenta y que muchos hasta abogaran por la total eliminación de los exámenes. No obstante, en casi todos los sistemas han seguido usándose por su utilidad indiscutible para constatar los resultados del proceso enseñanza-aprendizaje. Es evidente que la escuela tiene necesidad de medir las destrezas, habilidades y aptitudes de los alumnos y por ello no se-

ría sensato desconocer el valor de los exámenes. Lo que sí ha cambiado es la actitud hacia las pruebas y sus resultados se interpretan hoy en forma más científica. Se aprecia el valor de ellas como un medio para descubrir los puntos sólidos y débiles en el trabajo escolar.

Hasta su relación con las promociones ha variado notablemente. En nuestro sistema, por ejemplo, el resultado en los exámenes vale un tercio de la calificación final, y aunque todavía la fecha en que se celebran es determinada por un Decreto Ejecutivo, se deja en manos de los maestros su preparación y corrección sin otra pauta que la que la ética profesional dicta.

El problema entre nosotros no se refiere tanto al mérito de los exámenes ni al lugar que ocupan dentro del sistema educativo. Nuestra situación en este aspecto, aunque no es la deseable ni la mejor, es más o menos satisfactoria. En mi opinión nuestro problema se roza con el uso, preparación y validez de las pruebas.

En efecto, la propaganda en favor de los exámenes objetivos ha sido tal en los últimos años

que muchos son los maestros y profesores que aún cuando no los aceptan sinceramente, tengan dudas de su valor y no conozcan su técnica, los usan sólo para no pasar como anticuados. Por ello no es raro encontrarse con exámenes que son verdaderas "charadas chinas" en los cuales fracasan todos los alumnos o con "juegos de pollitos" en los cuales hasta los más deficientes obtienen una nota elevada. Este hecho es el que nos ha impulsado a preparar este trabajo en el cual trataremos de resumir los conceptos de algunos educadores sobre exámenes y dar a los maestros las indicaciones más importantes que se consideran indispensables para mejorar la preparación de los exámenes.

Cuál es el tipo de examen que debemos usar? es la pequeña pregunta de muchos maestros. La respuesta no puede ser categórica. Hay que hacer ciertas consideraciones. La propiedad y características de los instrumentos que se usan para medir cualquier cosa deben estar determinadas por la naturaleza de lo que se ha de medir. No se nos ocurriría medir la electricidad en yardas, como tampoco puede pensarse en medir los resultados de las actividades deportivas con un examen escrito. Dicho de otra manera, el examen debe tener validez como primer requisito indispensable para ser considerado como satisfactorio. Una prueba es válida cuando mide lo que se propone medir. En consecuencia, el tipo de prueba debe corresponder a la naturaleza de las actividades o funciones cuyos resultados se han de medir. Pero esto no es el único requisito de un buen examen. Debe ade-

más tener objetividad, abarcar lo más importante de la materia, ser de fácil administración y calificación, y ser consistente y confiable. Un buen examen diferencia a los alumnos deficientes de los buenos y en él los resultados han de depender lo menos posible de otros factores que no sean el conocimiento o las aptitudes del examinado.

Con estos requisitos señalados para un buen examen parece obvio deducir que el examen objetivo es el más conveniente; pero no se puede desdeñar el hecho de que cada uno de estos requisitos puede tener distinto significado para los educadores según la teoría de educación que defiendan. Un examen puede, por ejemplo ser válido para una filosofía de educación y carecer de validez para otra, y, hasta en los defensores de una misma filosofía puede haber diferencia en lo que consideran más importante de la materia.

Valdría, pues, la pena considerar aunque en forma breve algunas teorías de educación para opinar sobre el tipo de examen que nos conviene, pero trataremos primero de la naturaleza, ventajas, desventajas y preparación de las pruebas que usamos para medir el éxito escolar.

El nuevo tipo de examen: Nos referimos primero a este tipo de examen, porque hemos observado que es el que más interesa a nuestros maestros. Tiene su origen inmediato en los Tests Standarizados. Los educadores que usaban éstos vieron la posibilidad de usar en las escuelas muchas de sus formas para cambiar el examen convencional.

En realidad, el examen nuevo está formado por preguntas del tipo viejo presentadas en forma definida.

La característica esencial de este tipo de examen es la objetividad. El criterio personal del calificador no varía sus resultados. Proporciona una amplia muestra de la labor realizada y ofrece mayor facilidad para la administración y calificación. Es además, atractivo e interesante para los alumnos.

Los que lo combaten dicen que alienta la memorización de hechos aislados, que no mide ni estimula funciones tan importantes como lo son la comprensión, el juicio, la expresión, la organización, el pensamiento y la iniciativa. Que hace énfasis en el aprendizaje elemental insistiendo en el dominio de detalles y que por tanto es una prueba meramente informativa.

Considero que este tipo de examen tiene varias de estas desventajas; pero cabría preguntar si existe alguna prueba que mida a entera satisfacción esos valores de la educación que el examen objetivo no puede medir. No creo que la haya y opino que si el examen objetivo es bien elaborado puede revelar y estimular muchas de esas funciones. Este examen puede prepararse en forma tal que, sin perder su objetividad, se necesite para resolverlo algo más que la memorización de hechos aislados.

Clases de pruebas usadas en este tipo de examen: Hay una gran variedad de pruebas objetivas, y cada una tiende a medir un aspecto distinto del aprendizaje. Entre las principales tene-

mos las siguientes: de completar, de cierto y falso, respuesta múltiple, de pareo o asociación, de identificación, de localizaciones, de analogías, etc.

Todas estas pruebas y sus múltiples variaciones las han clasificado algunos en cinco tipos como sigue:

1.—De completar:

a) de una respuesta.

b) de respuesta múltiple.

2.—De doble alternativa: cierto y falso—sí o no—

3.—De respuesta múltiple: 3 respuestas—1—5.

4.—De pareo—asociación—perfecta o imperfecta.

5.—De identificación—con dibujos o sin ellos.

Principios para la construcción de las pruebas: Las principales direcciones generales para la preparación de las pruebas objetivas son las siguientes:

1.—Cada prueba o grupo de preguntas debe ir precedido de instrucciones claras y concisas para el alumno. Es recomendable que se anteponga un ejercicio de ensayo para que el alumno comprenda mejor qué debe hacer.

2.—Para preparar las preguntas conviene tener un plan general del curso. La cantidad y naturaleza de la materia tratada es importante para la selección esmerada de las preguntas.

3.—Cuidese de usar un lenguaje correcto para evitar la confusión de pensamiento. Usen-

se palabras dentro del vocabulario de los niños.

4.—Evítese tomar literalmente del texto. Esto alentaría la memorización.

5.—Evítese preguntas “jeroglíficos” o “trampas”. El propósito del examen no es sorprender al alumno.

6.—Arréglense las preguntas de acuerdo con la dificultad. Trátese de que la prueba tenga 25% de cuestiones fáciles, 50% de cuestiones de mediana dificultad y 25% de cuestiones difíciles. Coloque las fáciles al comienzo.

7.—Hágase la prueba lo suficientemente larga para que tenga más confiabilidad. El número de preguntas está determinado por la frecuencia con que se apliquen las pruebas, la cantidad de materia estudiada, el tipo de pruebas escogido y el tiempo de que se dispone para la ejecución del examen.

Cada clase de prueba objetiva tiene características especiales y por ello deben seguirse direcciones especiales en su construcción.

Pruebas de completar:—Las preguntas de este tipo son las más parecidas a las del examen convencional. En ellas el alumno debe contestar en una forma definida lo que se pregunta.

Direcciones especiales:

1.—Prepárense las oraciones en forma completa para entonces decidir qué se omite.

2.—Constrúyanse las preguntas de modo que cada blanco re-

presente una palabra, número, símbolo, etc. que debe ser reemplazado.

3.—Escójanse palabras importantes para las omisiones. Omitir artículos, preposiciones no sería conveniente en estas pruebas (Excepto en Castellano).

4.—No se oscurezca el significado de la pregunta con muchas omisiones. Ejemplo: El hambre llega a tener un significado cuando el llega El hambre sirve de para la de y

Preguntas de esta naturaleza no pueden ser contestadas sino con el texto o los apuntes a mano.

5.—Evítese usar dos blancos sucesivos. Esto quita el sentido de la pregunta y la oscurece.

6.—Evítese blancos que puedan llenarse sin conocimiento de la materia.

7.—Háganse todos los blancos del mismo tamaño. Si para las palabras cortas hacemos blancos cortos se le da al alumno un índice para escoger la respuesta por eliminación.

Pruebas de doble alternativa: Es uno de los tipos más conocidos y empleados por la facilidad en la construcción y la calificación. Puede abarcar un número mayor de cuestiones. A mi juicio estas preguntas son las menos confiables, pues, aparte de

que se prestan para la “adivinanza”, no expresan un grado equivalente del conocimiento objetivo. Un sí o un no, un cierto o un falso contestados por los alumnos pueden en realidad tener distintos significados. Esta desventaja se puede evitar en gran parte si se siguen las siguientes direcciones:

- 1.—Evítese dobles negativas. Ejemplo: Escriba delante de la siguiente oración las palabras *si* o *no* según sea cierto o falso lo que expresa:

—No todo lo que brilla es oro.

—No podemos determinar con precisión cuántas estrellas hay en el firmamento.

Preguntas de esta índole provocan confusión en el alumno.

- 2.—Evítese oraciones que sean parcialmente ciertas o falsas (Aquellas que consideradas desde distintos puntos de vista pueden ser ciertas o falsas).
- 3.—Inclúyase un buen número de cuestiones. No menos de 30 me parecen convenientes en los exámenes de 100 puntos.
- 4.—Evítese oraciones subordinadas en las cuales la respuesta de una parte sirva de guía para la solución de la otra.
- 5.—Evítese términos que sirvan de índice para las respuestas: casi — cerca — generalmente — todo — siempre — nunca.—Un alumno de inteligencia mediana puede con poco esfuerzo deducir las

respuestas de estas preguntas.

- 6.—Evítese colocar las cuestiones ciertas o falsas en una secuencia regular y trátase de que el número de éstas sea más o menos igual.

Pruebas de respuestas múltiples:—Esta es una de las pruebas más populares por la facilidad en el chequeo y porque es más objetiva, y hay en ella menos posibilidad para la adivinanza y da más oportunidad para medir la habilidad de pensamiento. Las direcciones especiales para su elaboración son las siguientes:

- 1.—Usense más de 3 respuestas elegibles para evitar las adivinanzas.
- 2.—Arréglense las pruebas de modo que la respuesta correcta esté igual número de veces en la primera, segunda o tercera posición.
- 3.—Evítese colocar la respuesta correcta en la misma posición en más de dos o tres cuestiones sucesivas.
- 4.—Evítese al terminar la introducción de la cláusula el uso de un, una y otras palabras que sugieran la respuesta correcta.
- 5.—Evítese el uso de oraciones que sean notoriamente erróneas de tal modo que permitan por eliminación llegar a la respuesta.
- 6.—Todas las respuestas deben relacionarse con el mismo concepto. Si se está pidiendo el nombre de un río sería ilógico poner entre las res-

puestas un verbo, una función u otra cosa sin relación.

- 7.—Evítese dar a la respuesta correcta mayor atraktividad que a las otras, ya sea por la forma enfática en que se presente o por el uso de expresiones que indiquen que es la correcta.
- 8.—Si es imposible que todas sean atractivas hágase una de las incorrectas lo más atractiva .

Personajes

- 1.—Simón Bolívar
- 2.—George M. Totten
- 3.—Goethals
- 4.—V. Núñez de Balboa
- 5.—Gaspar de Espinosa
- 6.—Fray B. de Las Casas

etc. etc.

Las direcciones más importantes para la construcción de estas pruebas son las siguientes:

- 1.—Inclúyanse no menos de 10 pares y no más de 20 en los perfectos y no menos de 5 en la columna corta de los imperfectos.
- 2.—Evítese tener un hecho que pueda ser pareado con más de uno de otra columna.
- 3.—Arréglense los hechos en cada columna al azar sin orden especial.
- 4.—Evítese que haya indicios para el pareo sin el conocimiento de la materia.

Pruebas de pareo:—Estas pruebas miden la precisión de las asociaciones entre pareo de hechos, nombres, fechas, funciones, etc. En ellas se presentan dos columnas de hechos, condiciones, nombres, etc. El alumno debe poner delante de cada una de las cuestiones de una columna el número o letra que en la otra columna tiene el hecho, fecha, etc., que se relaciona con ella. Ejemplo:

Hechos

- Construyó el Canal de Panamá
- Descubrió el Océano Pacífico
- Fundó la ciudad de Panamá (vieja)
- Libertador de Naciones Americanas
- Pidió la Introducción de negros en América.

Etc. etc.

Pruebas de identificación: Estas pruebas sirven para medir asociaciones. Consisten en la representación gráfica y escrita de los conocimientos adquiridos para que sean identificados de manera precisa por el alumno. En ellas se da sólo un término. Son útiles en matemáticas, geografía, artes industriales y ciencias naturales. Una figura, un mapa, un diseño, se presenta con letras para que el alumno las identifique. El número de partes por identificar no es importante pero sí es económico aprovechar el dibujo para probar al alumno en varios aspectos.

Administración:—La administración de las pruebas objetivas es sencilla. Regularmente se preparan los exámenes en hojas mimeografiadas. Varias de las formas se pueden administrar oralmente pero, esta práctica sólo debe seguirse cuando sea imposible usar otro medio. La costumbre de escribir las preguntas en el tablero, es aún menos recomendable.

Es conveniente proveer lo necesario para que todos comiencen al mismo tiempo. El tiempo para el examen o para cada cla-

se de prueba puede ser determinado por el maestro después de haber administrado varios exámenes. En ejercicios diarios se puede tomar el tiempo de los que terminan primero y de los que se demoran más en cada uno de los tipos de prueba.

Las explicaciones escritas deben complementarse con explicaciones orales para mayor seguridad de que saben qué tienen que hacer.

En el próximo número continuaremos refiriéndonos al examen convencional.

Educación para la Democracia

Por el Licdo. Vicente Bayard P.

Este es el primero de varios artículos que con el nombre de Educación para la Democracia, me propongo escribir para Nueva Era. En estos artículos trataré sobre algunos problemas relacionados con nuestra educación Secundaria y de contestarme algunas preguntas que me he venido haciendo desde hace algún tiempo, y que muchas personas relacionadas con la educación de nuestra juventud también se harán a menudo.

El primer problema que me propongo tratar es el siguiente:

Llena nuestra Escuela Secundaria la función que le corresponde en la sociedad actual, o necesita algunas reformas?

Nosotros decimos que nuestra escuela secundaria prepara a nuestros jóvenes para vivir inteligentemente en una sociedad democrática, es decir, en una sociedad que busca de una manera consciente el más amplio grado de mejoramiento y la más inteligente auto-dirección.

Me parece que debemos encaminar nuestra educación secun-

daria hacia esa finalidad porque ella no lo está cumpliendo bien.

Nuestra sociedad ha experimentado grandes cambios de orden social, económico e ideológico, mientras que nuestra escuela secundaria permanece con los mismos programas y los mismos métodos, de tal manera que cada día hay mayor diferencia entre la educación que ella imparte y las necesidades de educación que la sociedad demanda.

La Escuela Secundaria es una agencia creada por la sociedad con el propósito de mejorarse a sí misma, más bien que para el man-

tenimiento de ciertos patrones de orden social. Ella tiene la responsabilidad de ayudar a esa sociedad a evaluar con un espíritu crítico sus objetivos y prácticas.

En estas condiciones no es suficiente que ella enseñe a los jóvenes un cúmulo de conocimientos y cree en ellos hábitos para que se ajusten al orden social existente, porque así sólo contribuiría a mantener una sociedad estática. Una sociedad democrática no debe permanecer estática porque eso equivaldría a retroceder. En muchos individuos la escuela secundaria debe desarrollar ciertos hábitos y aptitudes que les ayuden a iniciar cambios deseables en su ambiente. De otro modo nuestra escuela dejaría de ser una agencia de mejoramiento social para convertirse en un medio de control social.

Nuestra escuela secundaria debe guiar a nuestra juventud, de una manera real y efectiva, en el aprendizaje de hábitos y actividades que le capaciten para vivir mejor en nuestra sociedad; que aprendan a evaluar las acciones de los demás, lo mismo que las propias; desenvolver en ellos cierta repulsión hacia la injusticia, el error, la explotación, la intolerancia y la corrupción, no importa cual sea su fuente. Debe guiar a la juventud a examinar la sociedad en que vive con el fin de desenvolver en cada uno de nuestros jóvenes un claro entendimiento y devoción hacia los positivos principios sobre los cuales esa sociedad descansa. Ella, en fin, debe preparar a nuestros jóvenes para que puedan ajustarse a cualquier cambio social.

Es verdad que la escuela no puede iniciar un cambio social porque la sociedad la ha fundado

como un agencia para su perpetuación y con ese propósito la controla. Nuestra sociedad, como muchas otras sociedades, es bastante conservadora y no tolera modificaciones sustanciales. Pero la escuela sí puede proveer ciertos cambios y preparar a la juventud para que responda a ellos inteligentemente.

La escuela secundaria **no es solamente una preparación para la universidad**, y no debe serlo porque la mayoría de los jóvenes que la terminan no continúan estudios universitarios. Ella ha venido a ser, para la mayoría de nuestros muchachos y muchachas, la escuela donde ellos pueden adquirir la educación sistemática necesaria para iniciarse en la vida con más probabilidades de éxito. Por eso sería conveniente determinar hasta que punto sus programas y métodos son adecuados a las presentes necesidades de nuestra juventud, y definir los cambios que deben hacerse en ellos, lo mismo que en la política educativa, si es que se desea que ella cumpla bien su función.

Uno de los programas que más atención debe merecer en la escuela secundaria es la política a seguir para con el alumnado. A veces nos olvidamos que la escuela no está formada por los edificios y el mobiliario que ellos contienen; ella está formada, principalmente, por sus alumnos. El profesorado, lo mismo que el Director, son los agentes de que se vale la sociedad para guiar y pulir esa materia prima. Sobre cuyos hombros descansará la seguridad de la Patria y sus instituciones en el futuro. Pero esa materia prima no se puede moldear sin tomar en consideración que ella tiene sus ideales, aspiracio-

nes e intereses. Nadie ignora que en muchas, si no en todas, de nuestras escuelas secundarias los alumnos carecen de oportunidades para la expresión de sus ideas y la consideración de sus problemas, porque "ello sería un atentado contra las normas disciplinarias" que, a pesar de que en teoría las deseamos modificar, en la práctica se han mantenido siempre las mismas. Las objeciones de los alumnos no se toman en cuenta porque "ello le restaría **autoridad** a las personas que dirigen la Educación". Como si la dirección de una escuela fuera cuestión de autoridad. La mayoría de nosotros objetó muchas veces ciertas disposiciones disciplinarias cuando nos tocó ser estudiantes, pero ahora las encontramos muy buenas.

Para que la escuela secundaria cumpla su función en una democracia, es necesario que ella provea oportunidades para la consideración de los problemas de la juventud, lo mismo que sus necesidades y sugerencias, porque nadie mejor que los mismos jóvenes conocen sus problemas y los motivos de sus actuaciones. La labor del profesor sería de guía a fin de conducirlos a la verdad que debe ser la meta de toda enseñanza. Es preciso que esa desaprobación permanente "por la mala conducta de los jóvenes de hoy" no penetre los muros escolares. Después de todo la sociedad no ha puesto en práctica ningún programa constructivo en donde proporcione a nuestra juventud diversiones más sanas y provechosas que las de los adultos, en esas condiciones sería preferible no criticarles porque con ello no hacemos más que confesar nuestro abandono por lo más valioso que tiene una nación: su juventud. En vez de

ello es preciso que estudiemos el por qué de tal conducta y busquemos medios favorables de solución.

La escuela secundaria debe proveer oportunidad para la práctica efectiva de la ciudadanía. No olvidemos que para la mayoría de nuestros jóvenes ella constituye la última oportunidad de educación sistemática y, por lo tanto, debe guiarlos, por medio de asambleas, actividades y participación en la disciplina escolar, en la adquisición de hábitos y actitudes que hagan de cada uno de ellos un buen ciudadano; de otra manera el joven tendría que hacer una gran cantidad de nuevos ajustes al abandonarla y entrar a participar activamente en la vida. Ella debe actuar como un conjunto compuesto por 3 fuerzas que luchan juntas por lograr la misma finalidad: el mejoramiento social. Esas tres fuerzas son: los alumnos, los profesores y la dirección.

Para la realización de esta gran función la escuela necesita libertad: libertad para introducir reformas en sus programas cuando las necesidades sociales lo exijan; libertad para cambiar su política educativa cuando sea necesario; libertad para planear y organizar todo su trabajo, lo mismo que para fijar las normas que deben regir su marcha, y libertad para escoger y encausar el personal que la ha de servir, a base de mérito. Todo esto, claro está necesitaría la aprobación del Ramo de Educación que tiene a su cargo la responsabilidad por la marcha de la educación nacional.

Esta función no se puede llevar a cabo sino cuando el Director Administrador es reemplazado por el Director-Supervisor. El Direc-

tor que sólo imparte órdenes desde su despacho y se preocupa más por quién llegó tarde o dejó de asistir a una reunión debe desaparecer para **dar paso al Director Leader que lucha por mejorar la educación, ayudando a cada uno de los profesores y armonizando el trabajo escolar.** El Director es entonces un coordinador responsable por la marcha de una Institución, en la que se aprovechan todas las fuerzas para lograr una misma finalidad. Alumnos, profesores y todo el personal persiguen un mismo fin y el director coordina el trabajo entre todos porque él tiene mayor experiencia o porque conoce más sobre los métodos de enseñanza y manejo es-

colar, y **sobre ello debe descansar su ascendiente** sobre el conjunto. Entonces su presencia es deseada y hay confianza para exponerle los problemas porque se tiene fé en que si no los resuelve por lo menos trata de hacerlo debido a que los comprende. Cada profesor trabajará, entonces con mayor agrado e interés y el éxito no se hará esperar.

Esto se puede hacer y es necesario que se haga si es que queremos mejorar nuestra educación secundaria y con ella nuestra sociedad.

Diciembre 1943—Ann Arbor—Michigan.

La Enseñanza de la Aritmética en nuestra Escuela Elemental,- Consideraciones Generales

por el Licdo. V. M. Dosman.

Hemos de comenzar una serie de artículos referentes a la Enseñanza de la Aritmética en la Escuela Elemental, con **Algunas Consideraciones Generales**, que tiendan a formar una actitud de comprensión hacia los propósitos que nos animan, al escoger como material de estudio, esta asignatura que tantos fracasos origina a nuestros alumnos.

Existe la creencia, errónea por cierto, de que las Matemáticas se hicieron solamente para los que poseen un grado de intelligen-

cia superior y esta creencia, junto con otras situaciones, como el considerarla fundamental en la promoción, la forma como se ha tratado, el vocabulario usado en los problemas, la inadaptabilidad de los mismos a la vida real, la no solución de muchos ejercicios para satisfacer un fin en los alumnos, la falta de corrección en los errores, la ausencia de motivación, las rabiets del Maestro, la exhibición a que se han expuesto los alumnos cuando van al tablero, etc., etc., han contribuido a

formar un verdadero **complejo de miedo y apatía**, hacia una de las asignaturas más interesantes, en donde el alumno lo hace casi todo y en donde mayor satisfacción se siente, cuando se resuelve bien un ejercicio o un problema, dentro de las normas modernas establecidas.

Es pues, uno de nuestros objetivos, despertar en los Maestros un deseo fuerte de hacer agradable la enseñanza de la Aritmética en nuestra Escuela Elemental, condenando ciertas prácticas indeseables y recomendando otras que despierten el interés en los alumnos. Opinamos que en esta forma se evitan los complejos, que tan funestas consecuencias traen en la educación del niño.

La Aritmética debe enseñarse teniendo muy presente las necesidades de la vida práctica de los educandos. Despertemos el interés de los alumnos mediante la Aritmética misma y de sus tantas aplicaciones útiles y no como dice un refrán pedagógico "Dorando la píldora".

La selección de los ejercicios y los problemas es un asunto de muchísima importancia, debe procurarse hasta donde sea posible, que tengan alguna aplicación útil en la vida presente o futura de los alumnos. Se excluirán por completo aquellos que choquen con la realidad, problemas que se basan en la fantasía de autores de pupitre. De acuerdo con investigaciones científicas, nos dice Thorndike, que el 90% de los cálculos aritméticos que se necesitan en la vida, están limitados a números menores de 100. De aquí que los métodos modernos den marcado énfasis, en la exactitud y rapidez en las operaciones con números pequeños.

A veces hacemos más énfasis sobre las cuestiones difíciles y olvidamos por completo ejercitar a los alumnos en las combinaciones sencillas que constituyen el fundamento de todo un proceso aritmético.

La ciencia aritmética responde y más que todo el razonamiento aritmético a la cooperación y organización de ciertos hábitos del educando, cuando el Maestro que sirve de guía ha procurado la formación de ellos y ha sabido fortificarlos con otros, en la enseñanza de un proceso determinado.

Cuando un alumno divide o multiplica correctamente nos está diciendo que sus hábitos están bien organizados, que las asociaciones mentales se han establecido de acuerdo con las leyes necesarias para un buen aprendizaje, la ley del efecto y la ley de la práctica o ejercicio.

Debe evitarse el aprendizaje de las tablas de multiplicar, con la repetición constante de las combinaciones, sin relacionarlas, como si fueran cuestiones aisladas, cuando en realidad son partes de un sistema que se aprenden con la ayuda de los otros elementos que lo forman.

Cómo es posible que un alumno que se aprende de memoria en menos de tres meses talvez y sin mucho esfuerzo, los nombres de sus compañeros, sus fisonomías, las herramientas que usa, las casas vecinas a la suya, las tiendas, las direcciones, etc. etc., se le haga difícil, con mayor tiempo y con más esfuerzo, aprender a multiplicar y a dividir?

Esto tiene una explicación muy sencilla; no es suficiente la sola

repetición para formar las conexiones mentales, hay algo más, que regularmente se olvida, la motivación, el interés o la satisfacción de algún deseo o una necesidad que se relacione con lo que se trate de formar.

Para dar una idea más clara de la gran importancia que tiene el relacionar una asociación mental con otra, para la positiva formación de un buen hábito, oigamos una autoridad en este sentido: "Si intentamos aprender un juego de una sola vez, lo probable es que no aprendamos nada y que lleguemos a creer que resulta demasiado difícil para nuestra capacidad intelectual, o por lo menos, que nos parezca que vamos a fracasar, conduciéndonos esto a una actitud mental peligrosa. Si al contrario, nos concretamos a un aspecto o detalle del juego cada vez, relacionando cada parte nueva de manera que coopere con las demás, hasta que hayamos dominado el juego tal como realmente se ejecuta, entonces nuestros esfuerzos habrán sido coronados por el éxito".

De la misma manera para un niño una operación aritmética cualquiera, no significa la formación de un sólo hábito, sino la formación de muchos hábitos que se han ido estableciendo gradualmente en íntima relación.

En la formación de los hábitos aritméticos, hay algunos indeseables que constituyen a veces verdaderos obstáculos en el aprendizaje, si el Maestro no toma especial cuidado en evitarlos. **Tome- mos por ejemplo dos casos:** la marcada tendencia que tienen los alumnos de escribir el número que se debe llevar en la mente, cuando se trata de las multiplicaciones

y el aumento constante de las conexiones cuando suma o cuando resta.

Recordemos que la división de la atención en un proceso de aprender, disminuye la eficiencia del mismo.

En los Maestros existen otras tendencias de no menos importancia, que debemos anotar: La conformidad con una sola clase de ejercicios en una enseñanza determinada, cuando debe presentarse un mismo asunto de varias maneras. Una Maestra enseña a sus niños las combinaciones: $8+5$ y 8×6 .

Está ella segura por esto, de que pueden sus alumnos contestar correctamente a las nuevas combinaciones de $5+8$, ó 6×8 ; o a las preguntas de: $13 = 8 + ?$ ó $48 = \dots 6?$ etc. Posiblemente de 4 alumnos 3 no pueden. Qué significa esto? Qué podemos deducir? Debe presentarse al niño un mismo asunto de distintas formas, haciendo en ellas los ejercicios de práctica necesarios para su aprendizaje. **El Sistema de E- cuaciones** en los ejercicios es muy recomendable.

La tendencia bien marcada en los Maestros de hacer ellos la mayor parte del trabajo; hasta las más sencillas explicaciones se las evitan a los alumnos, cuando bien sabido es, que en Aritmética el alumno debe hacer y el Maestro guiar.

El Maestro no debe olvidar nunca, que es un guía que prevee los errores, un guía que diagnostica, que indica los mejores caminos a seguir en un proceso cualquiera y que selecciona los mejores ejercicios y problemas para la confección de pruebas y exámenes.

Como consideramos lo anterior uno de los aspectos de más valor en la Enseñanza, ilustrémoslo con varios casos típicos: **Una Maestra desea enseñar a sus alumnos el principio general:** "Dado el producto de dos factores y un factor el otro factor se halla dividiendo el producto por el factor dado" No debe dársele al niño tal principio, para que se lo aprenda de memoria; él debe expresarlo con sus propias palabras, mediante una serie de ejercicios sencillos y a base de observación: $4 \times ? = 20$; $40 = 8 \times ?$; $? \times 10 = 30$. En esta forma el niño aprenderá más solidamente una regla o un principio que se desee enseñar.

Otra desea enseñar a sumar quebrados: Se acostumbra una enseñanza formal del **Mínimo Común Múltiple**, lo que debe abolirse de una vez por todas, pues es completamente inútil tal enseñanza para sumar quebrados. No es mejor hacer ejercicios con quebrados pequeños, empleando la reducción enseñada a base de un buen material de intuición? No es mejor el uso de dos láminas o dos dibujos en el tablero, para expresar de diferentes modos un mismo quebrado, dándole así al niño, la oportunidad para observar el proceso de reducción, fundamento de la suma y resta de quebrados?

Otro aspecto de indiscutible valor es la **Diagnosis**; arma muy eficaz en las manos de un buen guía. Consiste sencillamente en localizar una dificultad y sus causas, para luego aplicar un remedio que la evite o la destruya.

Conversando con una Maestra respecto al tema que nos ocupa, me decía muy llena de motivos,

que no sabía por qué sus alumnos después de hacer correctamente 3 o 4 problemas sobre multiplicación, seguían haciéndolas, cuando ella les intercalaba un problema sobre división. Además de otras causas, la comprensión del problema es causa principal para confundir los razonamientos.

Los siguientes hábitos han contribuido a mejorar el porcentaje de problemas resueltos correctamente:

1.—**Cuál es la pregunta del problema?**

2.—**Qué datos da el problema?**

3.—**Qué debemos hacer con esos datos?**

4.—**Es la respuesta obtenida razonable?**

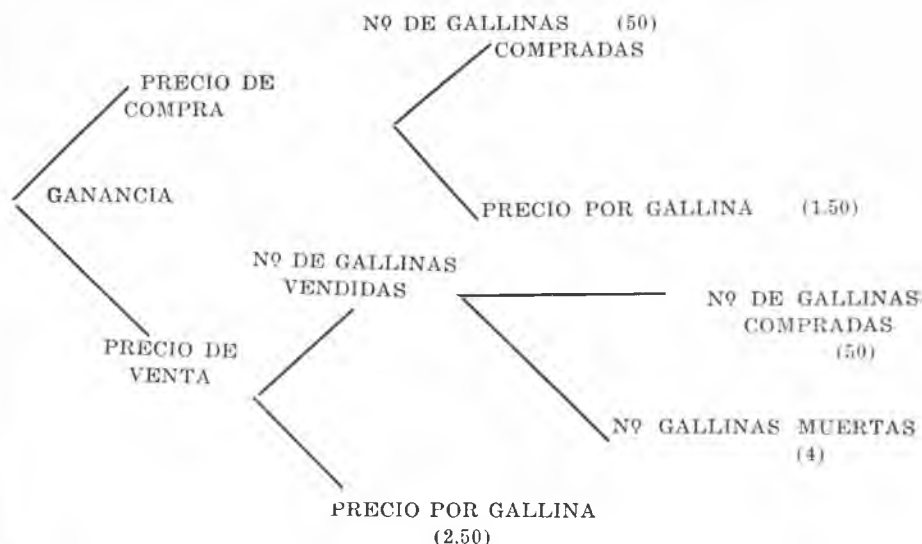
5.—**Haga siempre la prueba del problema.**

Acostumbre a sus alumnos a preguntarse siempre estas cuestiones, cuando vayan a resolver un problema. Algunos experimentos han demostrado que una gran mayoría de alumnos no resuelven correctamente los problemas, sencillamente porque ignoran las preguntas de los mismos; no determinan bien hacia donde van, qué buscan? etc.

No cree Ud. que muchas veces los alumnos se abstendrían de llevar una respuesta descabellada, si tuvieran presente el cuarto punto?

También puede contribuir al mejoramiento de la solución de problemas, el uso de un método lógico o haciendo énfasis en las representaciones gráficas o diagramas del problema. Tomemos el siguiente ejemplo.

Un comerciante compró 50 gallinas a B/.1.50 cada una. Se le murieron 4; las otras las vendió a B/.2.50 cada una.Cuál fue su ganancia? _____



Con el diagrama anterior se hace más fácil el razonamiento del problema; el alumno puede observar:

1.—Que para encontrar la ganancia se debe conocer el precio de compra y el precio de venta.

2.—Que para hallar el precio de compra hay que saber el Nº de gallinas compradas y el valor de cada una de ellas.

3.—Que para hallar el precio de venta debemos conocer el Nº de gallinas vendidas y el precio de cada una.

Con la esperanza de que las siguientes conclusiones sean de alguna utilidad, terminamos nuestro primer trabajo, en relación a: **“La Enseñanza de la Aritmética en nuestra Escuela Elemental”**.

CONCLUSIONES

1.—Hagamos interesante la Enseñanza de la Aritmética, satis-

faciando sus verdaderos objetivos y procurando adaptarla a la vida real de los alumnos y de la sociedad.

2.—Evitemos ridiculizar a los alumnos, cuando vayan al tablero; de lo contrario contribuimos a formar complejos.

3.—En Aritmética el Maestro no debe hablar tanto. Su papel es más bien de guía que de conferenciante.

4.—Hagamos la práctica de ejercicios con números menores de 100, motivando siempre tales prácticas.

5.—El aprendizaje de un proceso aritmético responde a una serie de hábitos y no a un solo mecanismo.

6.—Presente siempre un mismo asunto en distintas formas. Usese la forma de ecuaciones.

7.—La Diagnósis es un arma muy eficiente en la Enseñanza de la Aritmética.

8.—Usemos el método de diagramas para facilitar el razonamiento de los alumnos en la solución de los problemas.

9.—Aplique pruebas de inven-

tario después de haber desarrollado varios temas.

10.—Evite el uso de los signos en las operaciones, como también la ayuda de las muletas. Es mejor cada operación con su nombre:

Sume; multiplique; reste; divida.

Panamá, 26 de Dic. de 1943.

SECCION HIGIENE MENTAL

a cargo de T. R. Céspedes

SITUACION Nº 4

Origen de los Miedos

María Luisa, sus hermanas, su mamá y su abuelita les tienen miedo a los perros.

- A) El miedo de María Luisa a los perros es instintivo.
- B) El miedo de María Luisa a los perros es heredado.
- C) El miedo de María Luisa a los perros se debe al ambiente hogareño.

Aún cuando los psicólogos no están de acuerdo acerca de las causas de los miedos, los experimentos verificados por los beha-

vioristas (1) con niños parecen indicar que aunque algunos miedos son innatos la mayoría de ellos son aprendidos.

Tratándose de niños, los adultos pueden dar por sentado que prácticamente todos los miedos son aprendidos y que con frecuencia tales miedos pueden vencerse por medio del reaprendizaje. Los niños pueden aprender los miedos de los adultos que

(1) De behavior—Conducta.

Si le interesa el sostenimiento de NUEVA ERA, la Revista del Magisterio, ayúdela: COMPRELA, LEALA y PROPAGUELA.

muestran esa emoción. Por ejemplo, el miedo a las tormentas de truenos a menudo se aprende de la conducta de la madre durante una tormenta. Además, no pocas veces se atormenta a los niños o se les trata de un modo tal que aprenden a tener miedo. Una maestra dice que aún hoy tiene el sentimiento de temor cuando está cerca de un hombre que, cuando ella era niña, la amenazó en juego con cortarle las orejas. Un niño puede tener miedo a la oscuridad si se le ha amenazado con toda clase de horribles consecuencias si no va a dormir a tiempo. Puede tener miedo de aprender a nadar si los padres son descuidados en la forma de introducirlo por primera vez al mar.

Los archivos de los psiquiatras están repletos de estudios de casos de miedos que tuvieron su origen en actos bien intencionados, pero ignorantes, de los adultos al tratar a los niños. Aún cuando no se crea en la amenaza del adulto, un miedo al niño puede infiltrarse en el niño, miedo que será difícil de desaprender. Esto es tanto más sensible cuanto es necesario para el niño y el adulto trabajar juntos, en estrecha relación, como madre e hijo, maestro y alumno.

Respuesta C.

Los adultos son responsables de muchos miedos de la infancia por el ejemplo que ellos dan y por los tipos de educación que usan al tratar a los niños.

Situación 5

CONDUCTA RESULTANTE DE MIEDOS

Franklin, del cuarto grado, muestra muy poca confianza en

sí mismo. Cuando se le hace una pregunta se ruboriza y parece incapaz de decir una palabra. Raras veces da comienzo a una tarea de estudio sin que el maestro le diga exactamente qué debe hacer. Para sorpresa de sus maestros, las pruebas de inteligencia a que se le ha sometido indican que él se encuentra entre el veinticinco por ciento más alto de la clase.

- A)—Probablemente Franklin falla en desarrollar un buen trabajo porque el miedo disminuye su eficiencia en gran parte.
- B)—El fracaso probablemente se debe a que le faltan conocimientos básicos de grados inferiores.
- C)—Falta de interés en el trabajo escolar es el indicio más probable del poco aprovechamiento.

Los miedos toman muchas formas y dan por resultado muchas clases de reacciones. A todos los maestros les es familiar el tipo de niño descrito aquí, pero pocos ven el miedo como la causa posible que lo origina. Piensan mejor que el niño es torpe, escaso de inteligencia. Más aún, a menudo cometen el error de suponer que el niño puede vencer sus miedos por medio del propio esfuerzo. Aunque sea capaz en cierto grado de ocultar sus miedos, los higienistas mentales parecen estar de acuerdo en que los adultos esperan en gran parte que el niño "se alce halando el cordón de sus propios zapatos", cuando lo que se necesita es una nueva situación, una situación libre de elementos que provoquen el miedo. Y lo que es

peor aún, con frecuencia los maestros, en vez de buscar la causa, lo que hacen es castigar al niño. Porque no recita, se le pone una nota baja o de fracaso, con lo cual se intensifica el miedo.

Desde luego, no hay fórmula única para el tratamiento de todos los casos, pero el principio general del reaprendizaje debe aplicarse, así como adquirirse una comprensión acabada de la forma en que el miedo obstruye el aprendizaje. Si un niño se muestra reacio para participar en un grupo grande conviene que se le coloque en un grupo de discusión pequeño, a fin de que desarrolle confianza en sí mis-

mo. Aunque hay diferencia de opiniones, parece lógico colocar a los niños tímidos en un grupo, en vez de juntarlos con alumnos más agresivos.

Respuesta A.

El miedo disminuye la confianza y la eficiencia a tal punto que los niños que tienen miedos exagerados pueden llegar a ser tan irresponsivos que los observadores pueden dudar de su habilidad intelectual.

PROXIMAS SITUACIONES

6. Resultados del sentimiento de inferioridad.
7. Causas de la Nerviosidad.

Párrafos de un discurso del Secretario de Educación de México:

"El peligro de la acción popular que nos proponemos podría residir en una permeabilidad para algo sumamente nocivo: el afán de improvisación. Si no deseamos caer en generalizaciones simplistas y en gestos líricos, HEMOS DE RESISTIR A LA TENTACION DE LO RAPIDO Y DE LO FACIL. Entre crear —por ejemplo— diez misiones accidentales, carentes de dirección y de material, y establecer un pequeño centro, modesto pero efectivo, dotado de útiles y de libros y administrado por profesores conscientes de su papel, nuestra elección no vacilará un solo momento. Lo primero constituiría un espectáculo; lo segundo implicará una labor La técnica ha de ser un medio, nunca un propósito último y decisivo. Hay un oficio que priva sobre todos los otros: el de ser hombre. Evitaremos por eso que, para enseñorear a la técnica, se pretenda deformar o empuqueñecer nuestra humanidad. Y, ante cualquier perfeccionamiento episódico del instrumental de la Civilización, nos preguntaremos cómo John Ruskin frente al cable que iba a unir por primera vez a la India con Inglaterra: "Qué mensaje transmitirá?"

Licenciado J. Torres Bodet.

Educación de los extranjeros residentes en la República

por Otilia A. de Tejeira

Por ser un cruce en las comunicaciones del mundo y por las necesidades de construcción y mantenimiento de las vías interoceánicas, Panamá ha poseído siempre una proporción alta de extranjeros residentes o de paso.

Los turistas dan a nuestras ciudades terminales carácter cosmopolita e influyen en nuestra economía. Los extranjeros ejercen influencia más profunda y permanente en nuestra vida nacional. Nuestro sistema educativo solo esporádicamente se ha preocupado por la asimilación de estos elementos extraños radicados entre nosotros. Y como la heterogeneidad de nuestra población es la causa de nuestra carencia de espíritu de organización nuestros problemas sociales y políticos se perpetúan sin que logren formarse organizaciones estables que luchen por el mejoramiento de nuestra vida nacional. Hasta de opinión pública carecemos por que nuestros núcleos nacionales se diluyen en la población heterogénea que poseemos.

La escuela Panameña no puede eludir su responsabilidad en este problema. El saneamiento progresivo de nuestra población, la creciente riqueza nacional permiten ya la radicación de un mayor número de extranjeros que encuentran medios de ganarse la vida y se disponen por lo tanto a quedarse definitivamente entre nosotros. La escuela no puede despreocuparse de la conveniencia para todos nosotros de que estos grupos extraños sean asimilados.

Aquellos grupos generalmente considerados deseables, los de origen europeo o latino americano o estadounidenses presentan aspectos distintos a aquellos otros considerados indeseables por nuestra legislación. Los trataremos separadamente.

Los norteamericanos que viven en Panamá y Colón utilizan su condición de ciudadanos americanos para solicitar para sus hijos ingreso a las escuelas de la Zona. A nosotros nos convendría que estos elementos, en los pocos años que residen aquí como empleados de casas comerciales norteamericanas, llegaran a empaparse de nuestra cultura. Les sería más fácil quedarse en el país o a su regreso a los Estados Unidos contribuirían a formar opinión pública favorable a la América Latina. Si en los barrios residenciales de nuestras ciudades terminales se establecieran escuelas públicas muchos de estos niños norteamericanos acudirían a ellas, se atendería a los hijos de las empleadas domésticas de esa sección hoy abandonados a su propia suerte en otros barrios mientras sus madres trabajan y reduciríamos la competencia de las escuelas privadas que no ofrecen educación mejor a sus alumnos y les forman sentimientos clasistas indeseables en una democracia.

Los extranjeros de origen latino-americano se asimilan sin dificultad alguna. Como ellos pertenecen a todas las clases sociales posibles, solo nos resta aten-

der a la educación de los residentes de Bella Vista, Vista del Mar, etc. mediante el establecimiento de escuelas públicas en estas secciones. Los descendientes de europeos, o son de origen español y por lo tanto se asimilan con la misma facilidad de los latinoamericanos, o son tan pocos que no ofrecen problema especial alguno. Solo los italianos han mantenido escuelas privadas exclusivas, pero una inspección adecuada puede exigir el mínimum de estudio de nuestro idioma, historia, etc. requerido por nuestras leyes.

De los grupos de inmigración considerada indeseable por nuestras leyes actuales, solo el de los jamaicanos es de importancia por su número y por sus conexiones con la Zona del Canal que les da trabajo pero no nacionalidad. La ciudad de Colón y varios barrios de la ciudad de Panamá, secciones de Bocas del Toro, están totalmente habitadas por Antillanos de habla inglesa. Estos hombres y mujeres han ayudado a construir y mantener el Canal. Son tan numerosos que tienden a reunirse en grupos compactos conservando sus tradiciones e idioma. Su idioma los capacita para trabajar en la Zona y mientras tengan empleo allá envían sus hijos a escuelas en la Zona. Recién en los últimos años se han comenzado a dar cuenta de que les conviene aprender español y hacerse ciudadanos panameños. Pero nuestras escuelas solo los reciben cuando hay cupo y resultan alumnos especiales por su desconocimiento del español y nuestra historia y geografía.

Acuden con gran frecuencia a escuelas privadas pésimas donde no aprenden español ni mejoran su cultura. Mientras vivan aquí tienen derecho a ser educados y como muchos son panameños y viven aquí toda su vida nos conviene asimilarlos a nuestro pueblo.

Los panameños no hemos tenido nunca prejuicios de color y no debemos adquirirlos de los norteamericanos cuyos hombres cultos luchan por exterminarlos. El problema de los jamaicanos es un problema de cultura y si la escuela panameña les enseña español y les despierta lealtad a la nación panameña, pasarían a ser panameños de raza negra iguales a los que vinieron durante la Colonia y los cuales no presentan problema alguno en nuestra nación. Español para extranjeros y los conocimientos básicos de nuestro país son las necesidades que debe llenar nuestra escuela para con los jóvenes y niños de descendencia jamaicana. Grados especiales con promoción flexible podrían en pocos años saturar de cultura panameña los núcleos de antillanos para eliminar las diferencias de cultura que los separa hoy de nosotros.

La sola presencia de miles de individuos en nuestro medio les da derechos de seres humanos. Para contribuir a la homogeneidad de nuestra población debemos tratar de eliminar las diferencias culturales que hoy existen. La escuela pública panameña tiene su deber que cumplir contribuyendo a la solución de estos problemas.

Con motivo de las vacaciones, NUEVA ERA no aparecerá durante los meses de febrero y marzo. Usted la tendrá de nuevo en abril.

Los principios de universalidad, armonía y dominación, bases fundamentales de la Civilización Occidental

por

Rafael E. Moscote, B.A., M.A.

Los principios de universalidad, armonía, y dominación han afectado hondamente el proceso histórico y le han impreso a la civilización Occidental una fisonomía propia. El principio de universalidad nos advierte que los fenómenos históricos no pueden ser estudiados en su aislamiento como si tuviesen un valor efectivo en sí mismos ya que ello equivaldría a trillar por el sendero de una interpretación parcial y deficiente al pasar inadvertida la intrincada red de relaciones que ellos exhiben.

De lo anterior no podemos derivar, a manera de corolario, la imposibilidad de evaluar independientemente determinados aspectos de la Civilización Occidental pero sí significa, y de manera muy enfática, que ellos sólo pueden ser entendidos con propiedad si no se soslayan sus variadas conexiones, resultado de una interdependencia evidente. La historia de una nación es, en último análisis, un capítulo de la historia universal, a la cual está ligada por motivos de toda índole. La caída del Imperio Romano, por ejemplo, modificó la estructura imperial del Estado mediterráneo, pero al mismo tiempo, durante siglos posteriores, afectó los destinos y las instituciones de los pueblos que vivían fuera de la periferia imperial. El cristianismo

quedaría descarnado si no se le mirase como una continuación del platonismo, del neo platonismo y sobre todo del aristotelismo que fue el núcleo fundamental del sistema escolástico, la más sobresaliente estructura ideológica medievoal.

El desquiciamiento de la unidad cristiana en los albores de la Edad moderna produjo hondas transformaciones al aparecer nuevos grupos religiosos que decidieron abandonar la lealtad que durante varios siglos se le había brindado a la Iglesia Católica. Esta Revolución Religiosa hizo germinar a la postre, nuevos conceptos políticos y nuevas teorías económicas ligadas al desarrollo del capitalismo moderno que surgieron con el desenvolvimiento de la tesis calvinista.

La filosofía de Newton, en fin, sólo puede ser captada plenamente como una prolongación del cartesianismo, y éste, a su vez, sólo adquiere valor si se le considera como un aspecto del pensamiento matemático del siglo XVII. No hay que olvidar, además, que mucho más fundamental que la misma filosofía matemática newtoniana fue su influencia sobre el pensamiento político y económico durante el siglo XVIII que se resuelve en términos de la doctrina leseferista.

En la época moderna el ejem-

plo clásico del principio universalista es la Revolución Francesa. Sin duda alguna fueron muchísimos los factores que la hicieron posible, pero más variadas aún fueron las proyecciones ideológicas y económicas producidas por el derrumbamiento del **ancien regime**. La Revolución Francesa nada nos dice si automáticamente no pensamos en el sistema feudal, en la monarquía absoluta por derecho divino y en la posición de la Iglesia dentro del engranaje político-social en los tiempos nada revolucionarios del **ancien regime**. El derecho divino de los reyes, sostén ideológico del período pre-revolucionario, no puede identificarse tan solo con la interpretación teológica del obispo Bossuet, su máximo expositor, ya que la misma intención ideológica florece en su misma época con Jacobo I de Inglaterra y en nuestros días en países como el Japón.

Analizando la Revolución Industrial, un movimiento contemporáneo, notamos que ella tiene necesariamente que interpretarse en términos universales. El maquinismo ha traído consigo una serie de alteraciones materiales y espirituales no sólo en Inglaterra, cuna del movimiento, sino en los métodos de vida de todos los pueblos de la tierra.

Otras dos tendencias vigorosas que han estado latentes en el proceso histórico y de cuya influencia no ha podido escaparse son el principio de armonía y la tendencia hacia la dominación acariciada por una serie de grupos, y a veces de individuos, que han pretendido sentar fórmulas de validez universal. El cardenal inglés Wolsey predicó el equilibrio de las potencias como la mejor for-

mula de ética internacional durante el siglo XVI. Francia, Inglaterra y España hicieron y deshicieron alianzas en nombre del mantenimiento de sus respectivas integridades nacionales. El cardenal católico Richelieu logró armonizar los intereses de una Francia católica con las pretensiones políticas de los príncipes protestantes alemanes durante la Guerra de los Treinta Años porque ello se acomodaba perfectamente a los intereses del Estado barbón cuya única aspiración era humillar la dinastía de los Habsburgos.

Napoléon Bonaparte, "el hijo de la Revolución Francesa", echó a un lado las fórmulas revolucionarias y se entregó en brazos de un compromiso religioso al firmar con Pío VII el Concordato de 1801 que armonizó las diferencias entre la Revolución y la Religión, dificultades que los **filósofos** creían haber liquidado para siempre. Talleyrand, el príncipe de la conciliación, es el prototipo de la armonía encarnada en un político. Su vida no es más que el intento permanente de plegarse a la corriente o al bando que más ventajas ofrecía. No es de extrañar, por lo tanto, que él hubiese jugado el papel de colaborador entusiasta de la Revolución después de haber estado identificado con el **ancien regime**; en plena Revolución fue más revolucionario que quienes sinceramente habían bebido en las agitadas aguas de la Enciclopedia al aceptar la constitución civil del clero. Durante el régimen napoleónico brindó su concurso a aquellos que ensayaron orientar por otros senderos la Revolución y se le ve de nuevo en el papel de contemporizador al tomar parte activa en el Congreso de Viena que selló tem-

poralmente la suerte de la Revolución en Europa.

En nuestro tiempo el fenómeno se repite con el caso patético de una Francia humillada quien por boca de los políticos de Vichy se afana por armonizar los intereses de la nación vencida al colaborar con los que hasta ayer fueron sus más encarnizados enemigos.

La Civilización Occidental también ofrece el panorama de individuos, estados, o grupos de estados, que han querido imponer su voluntad a manera de nuevos profetas. La dominación espiritual y temporal del Cristianismo se hizo sentir durante toda la Edad Media al crearse instituciones que pretendieron haber hallado la fórmula final de conducta humana. Algo parecido ocurrió, casi en nuestro tiempo, al intentar Metetrnich establecer un nuevo orden político y social sobre las ruinas del sistema napoleónico a comienzos del siglo pasado, nuevo orden

que descansaba sobre la "legitimidad" y la "caridad cristiana", términos desposeídos de contenido ideológico. Era tan solo el manoseado recurso de siempre; prometer desde el poder la felicidad eterna a cambio de una sujeción permanente del espíritu y de la libertad de los pueblos oprimidos por el mandato de la Autoridad.

Durante todo el siglo XIX los grandes y los pequeños pueblos imperialistas respaldaron sus pretensiones territoriales amparados con la idea de la misión tutelar del hombre blanco y con este pretexto se repartieron entre sí los ricos territorios que la Naturaleza había concedido a los pueblos olvidados de la Civilización. En nuestros días, en fin, ha surgido una filosofía política que a manera de un neo calvinismo intenta dividir la Humanidad en escogidos y condenados al sentar una norma férrea de valoración humana que descansa en la pretendida superioridad del grupo ario.

VOCES DE ALIENTO

Señores

Directores de NUEVA ERA

Ciudad:

Al agradecerles profundamente el envío de la interesante revista educacional editada por ustedes, quiero felicitarles sinceramente por el esfuerzo meritorio que desarrollan en un medio que, como el nuestro, es refractario a las manifestaciones del espíritu.

NUEVA ERA, revista educacional, llena un vacío sentido por todos aquellos que hemos sido maestros y, es nuestra obligación el contribuir en una forma u otra a que su publicación no se interrumpa. Que la luz de los más esforzados educadores panameños irradie constantemente. Que la palabra libremente expresada tenga en cada educador panameño un sostenedor decidido. Que NUEVA ERA, sea el "estímulo" que necesita la juventud panameña, tal como sabiamente lo expresa mi querido Profesor Mejía Dutary.

Mis felicitaciones más sinceras y cuéntenme como uno de sus suscriptores.

Afectísimo amigo,

Salustiano Chacón P.

ESCUELA MIXTA DE LAS SABANAS

PROVINCIA ESCOLAR DE TABOGA

No. 19

Señores

Directores de la Revista

"NUEVA ERA".

Apartado 1410.

Ciudad Capital.

Señores Directores:

Ha sido para mí como para los maestros de mi dependencia, motivo de grata satisfacción la aparición de la Revista de Orientación Educativa y Cultural, "NUEVA ERA", cuyos dos números salidos a la luz hemos leído y comentado con interés.

Desde hace siete años, después de la aparición y muerte de la interesante Revista "CAMINOS", venía haciendo falta otro órgano que llenara el vacío de aquél. En una de las reuniones de nuestro Centro Pedagógico "CIRILO J. MARTINEZ" dí a conocer esta falta lamentable para los educadores, pero estando allí presente el Profesor Benigno T. Argote dió a conocer la pronta aparición de una Revista que con fines educativos y culturales sería sostenida por un grupo de educadores. Esta ha sido pues "NUEVA ERA", la que promete crear una conciencia de elevación y mejoramiento profesional entre los miembros del Magisterio Nacional y formar un grupo de mayor cohesión entre maestros y profesores secundarios y universitarios.

Estoy seguro de que en un ambiente de conciencia y elevación, de unión, de espontaneidad y de libre discusión podrá "NUEVA ERA" llevar a feliz realidad todos sus anhelados fines.

Aplaudo sinceramente la idea de los comentarios sobre las actividades realizadas por los Centros de Colaboración de las Provincias Escolares del país y los atinados consejos a los maestros en la solución de sus problemas. Asimismo el ofrecimiento de sus páginas para consulta y divulgación de iniciativas de interés llevadas a cabo y que pueden ser de gran utilidad a los demás colegas.

Sólo es mi deseo que 'NUEVA ERA' vaya aumentando sus páginas y por eso como maestro panameño que no puede mostrarse indiferente a la plausible idea de todos Uds. hago un llamado formal a todos mis demás colegas del Magisterio Nacional para acuerpar y proseguir la obra y conseguir así que "NUEVA ERA" mejore cada día y viva muchos años.

Con mis felicitaciones sinceras y creyendo haber cumplido con un deber, quedo de Uds. atto. y S. S.

(fdo.) Francisco Ballesteros M.

Director de la Escuela Mixta de las Sabanas.

AL MINISTERIO DE EDUCACION

A NUEVA ERA le interesa conocer la organización y labor de las Misiones Educativas Panameñas, porque los maestros y la ciudadanía en general lo ignoran.

CARTA QUE NOS ENVIA UN INSPECTOR

Mi estimado amigo:

Complacido doy respuesta a la tuya del 25 de noviembre pasado, mensajera de ese propósito reivindicador que encarna la Revista "Nueva Era".

He leído con el mayo detenimiento cada uno de sus artículos abrevaderos de nuevos conocimientos y sabias experiencias. Se observa que la Revista en su primera aparición ha tratado de abarcar todo el campo educativo: desde la Higiene Mental, base de la personalidad del educando, hasta los cuadernos de resúmenes que constituyen parte principal del diario bregar del alumno. Abre la Revista, también, el compás de la iniciativa individual y de la cooperación personal de cada uno de los educadores del país, con el artículo de Berta Arango: "INICIANDONOS."— Así si es cierto que la Revista llenará su elevado cometido.

..., ahora que la suerte me ha permitido formar parte del Cuerpo de Inspectores, posición que nos facilita un amplio campo visual educativo, considero que nuestra Escuela Primaria tiene numerosas lagunas. Tanto la Administración Escolar que nos rige como los numerosos sistemas educativos en boga, son parte de un caos que nos confunde y nos obliga a trillar sobre veredas añejas y cansadas de soportar la planta de generaciones idas.— Hacia dónde vamos?; qué queremos?; qué Meta nos anima a seguir hacia adelante?; son preguntas que instrospectivamente, nos hacemos con frecuencia.

El ambiente educativo es el mismo, que lastimosamente se ha convertido en un círculo vicioso: donde el maestro siempre espera lo mismo, donde espera oír las mismas frases, que le traten de las mismas cosas, y, que le hagan las mismas amonestaciones.— Las Conferencias de Inspectores se ha convertido en algo cansado para el maestro, en un formulismo tedioso —que los maestros saben muy de antemano— los Inspectores celebran todos los años para cumplir con una disposición codificativa, y nada más.

No hay un aliciente, nuevos estímulos intelectuales ni profesionales, no escucha el maestro nuevas palabras de fé y de esperanza; no lleva a la Comunidad Rural donde va a prestar servicio, ni en el corazón ni el espíritu reflejos de un nuevo horizonte de trabajo, de un nuevo porvenir para la niñez puesta a su cuidado.

Creo, amigo, que dejándome llevar por el deseo de decir tantas cosas he abusado de tu paciencia, por eso termino hoy.

Tengo en proyecto dividir en aspectos el panorama Escolar que me he formado, y dártelos a conocer poco a poco.

... pretendo hacer llegar a ustedes mis experiencias y dificultades encontradas en el Ramo, para ver si es posible sean transformadas en ideas y pensamientos, que aporten grano de arena a la lucha tan dignamente emprendida por Nueva Era.

Como siempre tu affmo.

TODOS LOS DIAS

(Sermón laico por Frank Crane)

“¡Todos los días!”

En estas palabras está el secreto de todos lo que poseemos.

No es lo que hacemos una vez, con todo nuestro corazón, con nuestra última onza de fuerza, lo que más vale; las cosas que estamos haciendo todos los días, nos gusten o no nos gusten, son las que realmente valen más.

¡Todos los días! Eso encierra la maestría. El maravilloso concierto de piano de Paderewski parece espontáneo; pero es el resultado de muchos días de laboriosa rutina.

“Todos los días” es el camino de la perfección. El orador que pueda conmover e hipnotizar a su auditorio, el abogado inteligente, siempre alerta, el jugador de base-ball, todo el que pueda hacer algo bien, lo debe a sus esfuerzos de todos los días.

Los jóvenes no se dan cuenta del tremendo poder acumulativo que hay en el tiempo. Digamos que Ud. tiene veinte años. Cuando tenga treinta ¿qué no habrá podido hacer si sólo dedica todos los días cierta cantidad de tiempo a un objeto determinado, a un plan constructivo!

Casi todo el mundo desprecia suficientes horas en diez años para obtener el grado de doctor en cualquiera universidad.

En diez años Ud. puede ser una autoridad en botánica o en química, literatura o historia, según sea su ambición, si sólo le es fiel a ella todos los días.

¡Todos los días! El universo está hecho con la suma de labor diaria. El hombre más honrado es el hombre que es honrado todos los días, la mujer más virtuosa es la que detrás de su presente virtud tiene una vida llena de pensamientos y actos virtuosos; el alma más tranquila y más segura en una crisis es la que “todos los días” ha practicado la confianza en sí misma.

No hay fuerza más grande en un hombre que el poder acumulado de lo que ha estado haciendo “todos los días”.

Precio E/.0.10